

La guerra de las IA ¿Alimentar al “monstruo”?

La rivalidad entre Estados Unidos y China en el ámbito de la inteligencia artificial está redefiniendo la dinámica del poder global, evocando reminiscencias de la Guerra Fría. Al igual que en aquel entonces, el dominio tecnológico se convierte hoy en el objetivo principal a que aspira el poder global. La posibilidad que las IAs puedan convertirse en verdaderos agentes que moldeen las decisiones geopolíticas –en el marco de las actuales reglas del poder- potencia la complejidad, incertidumbre y volatilidad del espacio humano.

Fernando G. Bertona (MP 100246, CPCIPC, Ley 7642/87)

Las IAs ¿Herramientas o agentes?

La evolución que han tenido la Inteligencia Artificial (IA) en los últimos años plantea preguntas que deberían considerarse.

Dentro de los interrogantes emergentes, surgen algunos que aparecen como prioritarios pues se vinculan a nuestra propia supervivencia y a nuestra proyección como humanos que somos.

Diversos pensadores sostienen que la IA no deja de ser una herramienta más de todas las que ha inventado el hombre y que –de una forma u otra- fueron puestas al servicio de la humanidad. Otros, y no son pocos, sostienen que a esta altura ya las IA han emergido como agentes autónomos con capacidad de aprender y tomar decisiones per se.

Inclinar nuestro entendimiento hacia uno u otro lado aparece como un punto de inflexión, pues de la mirada que adoptemos dependerá la forma en que regularemos, desarrollaremos, utilizaremos y –sobre todo- justificaremos el uso de estas tecnologías.

Si bien las IA como herramientas pueden hacer la diferencia en muchos aspectos de nuestras vidas –mejorándolas- así mismo, si las consideramos agentes autónomos, aparecen cuestiones éticas y de responsabilidad que nos pueden soslayarse.

EEUU vs China ¿Alimentar al “monstruo”?

Uno de los ejes a considerar respecto de la evolución de estas tecnologías, es el militar, ya que su dominio se traduciría en una ventaja competitiva determinante, en caso de un conflicto bélico generalizado.

Su potencial y su crecimiento exponencial han desencadenado una competencia brutal entre las principales potencias mundiales, especialmente Estados Unidos y China. Ambas naciones invierten ingentes recursos en su desarrollo con la finalidad de liderar este sector por las ventajas que esto presupone. Cada cual desarrolla y alimenta su propio “monstruo”.

Si bien EEUU tradicionalmente ha sido un líder en innovación tecnológica (Silicon Valley, por ejemplo), China no se ha quedado atrás y tiene su equivalente en el “Silicon Valley Chino” de Beijing el cual se considera, entre otros, el mayor parque tecnológico del país¹.

Esta competencia no deja de ser, en el fondo, una carrera tecnológica armamentista, donde el país que logre dominar el campo de la IA podría lograr diferencias significativas en términos económicos, territoriales y militares.

¹ Aunque EEUU tiene no más de 30 centros de desarrollo tecnológico (<https://es.prodez.com/post/Estos-son-los-centros-tecnologicos-mas-importantes-de-Estados-Unidos>), China ha desarrollado 173 zonas nacionales de desarrollo industrial de alta tecnología, que funcionan como polos de innovación y tecnología (<https://reporteasia.com/destacado/2022/10/26/el-gran-avance-de-china-en-ciencia-y-tecnologia/>).

Esta carrera ¿Justificará el uso de algún tipo de “doping” para satisfacer las ansias de triunfo de los oponentes o favorecerá la reflexión para evitar que el “puente” colapse?

La Guerra Fría: ¿Se repite la historia?

Esta rivalidad tecnológica nos recuerda las circunstancias propias de la Guerra Fría (1947-1991) en la cual el enfrentamiento entre Occidente (capitalista) y Oriente (comunista) fue total.

Algunos matices marcan una diferencia crucial con el presente: en aquella época disparar “lo atómico” dependía de la voluntad humana; hoy las nuevas armas IA tienen la posibilidad de autonomía en la toma de decisiones.

Como se ve, el centro de la disputa pasó de las armas atómicas dependientes a las IA autónomas. Nadie sabe a cuál escenario extremo nos enfrentaremos: el utópico (con IAs al servicio del humano) o el distópico (con IAs dominando el poder). Hoy pareciera que estamos viviendo en un escenario mix.

Esta competencia se intensifica día a día. Y las tendencias muestran un futuro incierto, ambiguo y difícil de desentrañar. Algunas voces optimistas pretenden que aceptemos el hecho -porque nada desastroso pasará- otras, ven nubes oscuras en el horizonte.

Los monstruos ¿Están bajo control?

Existe una norma no escrita sobre el poder que dice: *“La primera regla del poder es perpetuarse; la segunda, ejercerlo; la tercera, triunfar”*. Las demás reglas, son secundarias. Nadie deja de lado estas reglas.

¿Qué pasa con estas reglas cuando hay un clima extremo de competencia, de conflicto, de guerra? ¿Son dejadas de lado con la intención de dialogar, consensuar, acordar? No. Con un conflicto en curso o en medio de él, *no se cambian las reglas ya aprendidas*. Esa es otra regla de oro.

¿Entonces? Con un conflicto en puerta ¿Cuál es la probabilidad de que los contendientes dejen de alimentar su propio “monstruo” para evitar un eventual hecho bélico inmanejable? ¿Pesarán más sus egos que la posibilidad de una eventual catástrofe? Un conflicto global del tipo “tierra arrasada” ¿Les asusta, les hace cambiar sus actitudes o es parte del plan?

A la luz de la psicología del poder y ante una eventual hipótesis de esta naturaleza, las estimaciones más realistas parecieran orientar a los beligerantes a acrecentar sus fortalezas y disminuir aquellos aspectos que puedan significar oportunidades a favor de sus contrincantes.

En base al cúmulo de experiencias históricas y actuales, esta parece ser la tendencia más firme.

Conclusiones

¿Podrán los cerebros políticos y tecnológicos del globo advertir seriamente los riesgos que representan las IAs? ¿Podrán pausar, mediante un acuerdo inteligente, sus procesos de investigación y desarrollo para reflexionar profundamente sobre las amenazas e impactos potenciales de las IA? ¿Podrán abandonar las viejas reglas del poder con una mirada más renovada y honesta? ¿Podrán...?
